



626684

Viernes 8 de febrero de 2002 Redacción 3/ LA DISCUSION

Editorial

Sería imperdonable que Santiago tome la delantera en la celebración del centenario del Maestro, el próximo año. Chillán entero debe darle el sitio que siempre debió tener.

Chillán, Nuble y la región tienen una deuda pendiente con el Maestro Claudio Arrau León. Eso quién podría negarlo. Tener una calle a partir de los años noventa con el nombre de este gigante de la interpretación en piano es de una insuficiencia extrema. No nos dejamos de sorprender cuando nos comentan sobre cómo los europeos y especialmente los alemanes veneran la imagen del artista, y se preocupan que su legado perdure a través del tiempo. Allí hay más que simples concursos con su nombre. Museos enteros, las mejores salas de conciertos recuerdan a este chillanejo.

Esta semana conmemoramos el aniversario número 99 de su natalicio lo que marca el ingreso a la celebración del gran centenario. Es esperable que los homenajes no se concentren en unas pocas semanas. Debe ser un ciclo marcado por varios momentos que integren a la comunidad entera, especialmente a nuestra juventud, que poco conocen de este hombre prodigioso.

Quién recuerda los pasajes de la infancia del Maestro, con su madre, doña Lucrecia León, dedicada por completo a sacar adelante su familia con sus lecciones de piano, tras la muerte de su esposo, Carlos Arrau, quien perdió la vida prematuramente en un accidente ecuestre. Fue ella la inspiración primera y quien lo inició en el arte musical. Siendo un niño de cinco años maravilló a la ciudad con un concierto, que repitió dos años más tarde ante el Presidente de la época, Jorge Montt. Una beca del Gobierno fue el inicio de una carrera que ha dado a esta ciudad un renombre en el concierto internacional.

Para palpar la deuda de los chillanejos con el maestro, basta pasar frente al terreno donde estuvo la casa que lo acogió tras su llegada al mundo. Hay buenas ideas como la de crear el "Museo Claudio Arrau", que no debe seguir durmiendo más tiempo. La aprobación por parte del Comité de Donaciones Culturales del proyecto centenario que permitirá entregar aportes privados a la Municipalidad de Chillán para hacer realidad esta idea, es una ocasión que no se debe dejar ir.

El alcalde ha asumido públicamente el compromiso, a nombre de la ciudad, de ser los primeros en promover los próximos meses las actividades que elevan al Maestro al sitio que siempre debió dársete, y que perduren mucho más allá del 2003.

Sería imperdonable que Santiago pase a liderar esta conmemoración histórica e irrepetible. Chillán debe tomar la delantera.

Hay otra consideración. Arrau tuvo un especial interés por la formación de nuevos talentos. Así lo demostró en 1925, cuando demostró sus dotes en la docencia en el germano Conservatorio Stern. Esto constituye otro desafío, esta vez no sólo para Chillán, sino para el país entero: crear las condiciones para que nuevas promesas musicales puedan potenciarse y, tal vez, llegar a emular al gran intérprete.

La deuda con Arrau [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La deuda con Arrau [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile